



CRONICA DE CORDOBA Y SUS PUEBLOS I

ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES

Córdoba, 1989



CRONICA DE CORDOBA Y SUS PUEBLOS I

ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES

Córdoba, 1989

Dep Legal CO 462 1989

Imprime Tipografía Artística de Córdoba
Sdad Coop Ltda Andaluza
San Alvaro 1
Córdoba

LA MARQUESA DE SANTA CRUZ

José VALVERDE MADRID

Desde el día 26 de abril se exhibe en el Palacio de Villahermosa el cuadro, de Goya, "La Marquesa de Santa Cruz" Su colocación al lado de las majas del mismo pintor nos demuestra que son de una misma época poco mas o menos, y que es un cuadro de tal categoria que no podíamos por menos de adquirirlo los españoles, máxime cuando un cuadro de la misma Marquesa fue adquirido, carísimo, por el Museo del Louvre en el año 1979 para pago de unos derechos hereditarios con tal de que no saliera de Francia

En estas líneas vamos brevemente a dar a conocer quién era la retratada Era Doña Joaquina Girón, o mejor dicho, Téllez-Girón —pues habían unido los apellidos—, la hija segunda de los IX Duques de Osuna Estos eran don Pedro Téllez-Girón, mariscal de los ejércitos y académico de la Española, y la madre doña María Josefa Alonso Pimentel Una dama inteligentísima que había fundado la fracción femenina de la Sociedad Económica de Amigos del País de Madrid Era el centro de la reunión donde quiera que fuera y su tertulia en aquel ambiente dieciochesco, era la de más importancia en el Madrid del setecientos (1)

Había una cierta competencia entre la casa de los Duques de Osuna y la de Alba Se dividía en aquellos tiempos hasta quienes eran partidarios de un torero Por ejemplo, si los Alba apoyaban a Costillares, los Osuna a Pedro Romero Si aquéllos eran partidarios de la Tirana, en el ambiente teatral, los Osuna lo eran de la Figueras (2)

Lo mismo pasaba en el campo del arte Lanzado el pintor de cartones, al retrato de la aristocracia por los Duques de Fernán Núñez, Goya pasó a retratar a los Alba y entonces los Osuna le hicieron tal serie de encargos que durante algun tiempo fue, por así decirlo, su pintor de cámara

Primeramente se inició la serie de cuadros goyescos con el retrato de la familia con los cuatro hijos de los Duques de Osuna Por cierto que cada año

(1) Ezquerro 'Retratos de la familia Tellez Giron' Madrid 1934, página 34

(2) Ezquerro 'La duquesa de Alba y Goya' Madrid 1959, pág 116

nacía uno Después hubo un lapso de tiempo —diez años— en que no nacería alguno hasta que la última, Manuela Isidra, apareció en este mundo (3)

Este retrato de la familia aún era de estilo rococó, pues están puestos en igual forma que en los cuadros franceses de Van Loo o Rigaud Pasaría algún tiempo para que Goya adoptara la moda neoclásica, de la que el primer ejemplo es el retrato de la familia de Carlos IV, como si fuera un friso neoclásico y eso en el año 1800

Joaquina Téllez Girón nació en Madrid en el día 27 de septiembre de 1784 Nada más nacer ya recibió el título de Princesa de Anglona, que era para los segundones de la casa, pero al nacer sus dos hermanos, uno en el año 1785, Borja, y Pedro en 1786, éstos fueron los titulares de los Marquesados de Peñafiel y del Principado de Anglona, pidiendo la Benavente, como así se le llamaba a la madre de Joaquina pues era Condesa Duquesa de dicho título, uno para Joaquina siendo el de Condesa de Osilo

La educación de Joaquina fue exquisita Había en el Palacio de la Alameda de Osuna nada menos que, aparte de cien servidores, un maestro de danza que se llamaba Gabriel, un maestro de literatura que fue el célebre Diego Clemencín, y un profesor de música, aparte de otro de geografía

El primer retrato de que tenemos noticia que se le hiciera a Joaquina Téllez Girón fue el de Esteve, que la representa con trece años y al fondo del retrato un globo geográfico Quizas entonces era muy aficionada a la geografía, pues cuando nuevamente se vuelve a retratar ya había cambiado su gusto, pues era por la música a lo que estaba aficionada Era el año 1805 Pero no adelantemos los acontecimientos Y es que había contraído matrimonio en el año 1801 en el mes de Junio, con el Marqués del Viso, luego, al año siguiente, ya Marqués de Santa Cruz por la muerte de su padre, don José Joaquín de Silva Bazán

La dote fue espléndida Ella aportaba a la boda dos millones de reales, alhajas y un ajuar de reina El dos mil ducados en metálico para alfileres —es decir, para bagatelas de la novia—, diez mil ducados más y otros diez mil si se quedaba viuda (4)

Y en el año 1805 le hace Goya dos retratos iguales aunque con leves diferencias Uno, el que ahora ha venido a España, con zapatos y con escote subido Otro, descalza y con un gran escote, que se conserva en poder de Lord Wellington en su casa en Londres Los dos de igual tamaño y de igual calidad Estaban muy de moda los dos retratos pero con color más subido, como eran los dos de la Alba, uno desnuda y otro vestida En la casa de los Santa Cruz había uno con más escote y otro con menos El de Londres formaba parte del equipaje del Rey José cuando se iba a Francia y se lo regaló al general inglés por su colaboración en la guerra española, pues José I se había incautado de la Alameda de Osuna y de todo lo en ella contenido, ya que el Marqués, don José Gabriel de Silva, había combatido contra él y había sido hecho prisionero estando, nada menos que cinco años, en el castillo de Fenestrelle, en Francia La Benavente recogió a la Marquesa

(3) Esquerria Ob Cit pag 42

(4) Archivo Historico de protocolos Madrid Tomo 2229 Escribania de don Justo Sancha Folio 1081

de Santa Cruz y se fueron a Cádiz, desde allí su hermano combatió al francés y alcanzó grados en el ejército

La vuelta del Marqués de Santa Cruz fue premiada por Fernando VII con nombramientos de embajador en Londres y París, en los que gastó muchísimo dinero, si a eso se une que él ya tenía deudas, entre ellas una muy cuantiosa con Luciano Bonaparte, cuando, antes de 1808, éste era embajador en Madrid de los franceses, tenemos que reconocer que no era muy boyante la situación económica de los Santa Cruz. Tanto es así que el Rey le tiene que ayudar nombrandole Mayordomo Mayor de Palacio con 120 000 reales, que es lo único que salvó en la gran suspensión de pagos del año 1830 (5)

La Marquesa también es nombrada aya de la Reina en 1834 y Camarera Mayor de Palacio. Espartero le dio el cese en el año 1841 y para su cargo fue nombrada la Condesa de Espoz y Mina. Si ella hubiera estado en el cargo es lo más probable que, por su carácter liberal, no hubiera ocurrido el fracaso del golpe de Estado de Diego de León de secuestrar a la reina y devolverla a su madre y, por consiguiente, el fusilamiento de aquel bravo general.

En el año 1843, vuelve nuevamente la Marquesa de Santa Cruz, ya viuda —pues su esposo había muerto en 1839—, a su cargo de Palacio. En el año 1847 es jubilada por imposibilidad física, ya que sufre una apoplejía que le deja paralizada la mitad del cuerpo, pudiendo firmar a duras penas su testamento, de fecha 17 de Junio de 1841, (6) en el que legaba el quinto de sus bienes a sus dos hijos menores de los seis que tuvo, a los que institua herederos y a los que encomendaba que pagaran la pensión de su fiel acompañante la cordobesa Manuela Ascargorta, pudiendo elegir joyas no solamente sus hijas sino sus nueras. Murió en su palacio de la calle San Bernardino, de Madrid, en el día 17 de noviembre de 1851.

La suerte que corrieron sus cuadros fue, primeramente, la incautación por los franceses, muriendo el jardinero y guardián de la Alameda de Osuna, luego uno, el de los pies descalzos, fue regalado a Lord Wellington y el otro fue reconquistado por sus propietarios, los Condes de Pie de Concha, descendientes de la Marquesa, los que lo vendieron a don Félix Valdes, luego la historia es bien conocida. Los herederos lo venden a José Saorin y éste a Lord Wilmore, quien lo enajena al Estado, pues España no puede perder una de las mejores obras de Goya. Ahora, al lado de las majas exhibido, se ve su mérito.

(5) Archivo Tomo 24314, folio 912

(6) Archivo Madrid Tomo 25480 folio 711